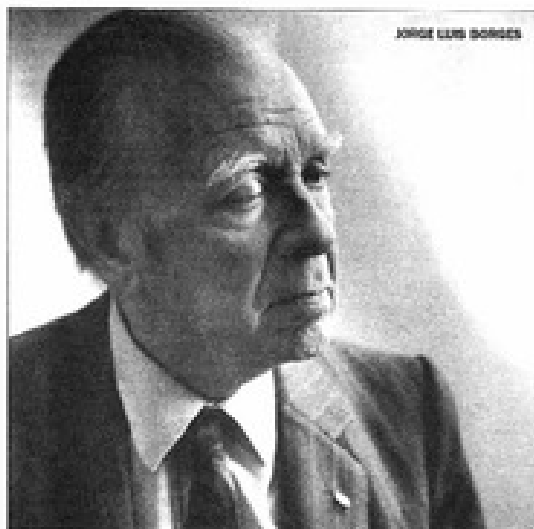
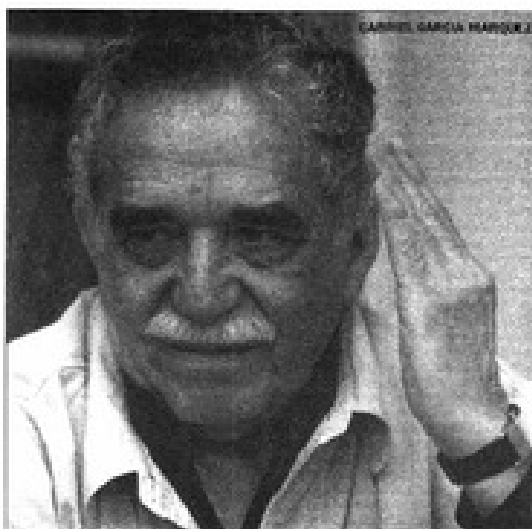




JORGE LUIS BORGES



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

FIJÓ LA QUE BORGES OVIENDÓ SUS POEMAS EN BOGOTÁ

¡Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural

Considerado una auténtica excepción dentro de la radiodifusión cultural latinoamericana y mundial, la estación **RUCK** llega al medio siglo de actividades gracias a la música y la disciplina de los periodistas Álvaro Castaño Castille y su esposa, Gladis Valencia de Castaño. Historia de una pasión.

POR ALBERTO DEZQUE LÓPEZ
LITÓGRAFÍA: PÉLAGA, TRÓFICO DEL DISEÑO

El periodista y escritor colombiano Álvaro Castaño Castille nació con una lista y devoción mientras recuerda una de las visitas que Jorge Luis Borges realizó a Bogotá, y la sesión que se organizó para grabar por primera vez su voz para la colección de escritores que la emisora RUCK ha mantenido durante los últimos años:

"Para grabar es necesario leer o al menos recordar. Borges no tenía ni voz ni memoria. Fue necesario conducirlo, lentamente, angustiosamente, dentro de su propia poesía diciéndole los versos que debía repetir segundos después. De pronto recordaba un largo fragmento y repetía solo, a través de su laboratorio. Pero también de pronto se detenia y la voz le sacaba fuera que indicase nuevamente el comienzo del poema. A través del vidrio de la sala de grabación, la máquina, en silencio, esperaba, esperando, esperando después un cortocircuito, se detenia, rectificaba. La voz de Borges, resonando así de una doble penumbra, iba pasando a la delicada cinta en la que ingratamente, mientras pulsan las agujas, se inscriben para siempre una cara del dios. En la otra cara Amelía Bonzo grabó más tarde con su Buena Vista el terrible canto de Borges, "Eumenia Sueno". Alto, elegante, siempre con su traje a rayas, los dientes grandes y una sonrisa que parece una presagiosa de la belleza y radiación de la

su esposa, la también periodista Gladis Valencia, Castaño Castille y los oyentes de su emisora RUCK, están felices por estos días mientras comienzan a cumplir y celebrar los cincuenta años de actividades de una empresa cultural y periodística que ha logrado un auténtico milagro en Colombia y Latinoamérica: mantener cautiva esa "inmensa memoria" que, de generación en generación, ha compartido una programación que sabe mezclar todos los temas que tienen que ver con la cultura.

Queda uno de esos momentos previos, cuando se ha venido en los últimos meses

en similar al que tuvo en 1975 el álbum 100 voces de la cultura que, acompañado por un folleto, presentaba las voces latentes de los personajes que pasaron por la estación durante esos gloriosos veinticinco años de actividades. Quince años después, para celebrar los cincuenta años, la RUCK lanzó dos volúmenes con el título de *Crónicas y voces de la cultura 1940-1990*, con los textos de 80 minutos de duración cada uno y 250 voces grabadas.

Por esos y otros innumerables logros, el grupo encabezado por los Valencia Castaño quienes tienen dos hijos, Rodrigo,

realizador de cine y televisión, y Pilar, periodista, recuerda por estos días con nostalgia cómo el 15 de septiembre de 1940 se dijo y se escuchó por primera vez en la radio colombiana la identificación con estas palabras: "Éste es la emisora RUCK, el Mundo en Bogotá."

Borges no tenía ni voz ni memoria. Fue necesario conducirlo, lentamente, angustiosamente, dentro de su propia poesía diciéndole los versos que debía repetir segundos después.

De ahí en adelante el propósito trazado por los Castaño de "levantar el nivel cultural de la radiodifusión colombiana" comenzó a cumplirse poco a poco, mientras los años iniciales, a través de una empresa llamada Radial Bogotá Limitada, adquirieron por partes iguales Radio Granadina, que se convirtió en la RUCK.

Los primeros meses de la RUCK en medio de limitaciones técnicas y económicas son recordados barbalemente por Castaño Castille: "El primer mes, un desconocido servicio meteo en cuyo laboratorio escuchaban algunos tubos, así estaban, como simbólicamente denunciaba que la emisora se descolaba en el aire a unos pocos centímetros, a pesar de que su potencia registrada era de un 1 kilowatt. Nunca, que sepamos nosotros, ese misterio que en la radio se ha reflejado en una grata más sencilla. Y como si eso fuera

poco, en los meses de este año se le espeluznó, vivió, dormido, la transición y su familia de cuatro hijos, todos y donados. Parece que era difícil el dar un paso. El técnico se impresionó con las olas, los tubos muchos del piso, el tubo meteo de cajones, antes de llegar al transmisor, más por ayuda a bien me lo que para lograr una increíble victoria". Para agregar un detalle mortal a esos instantes, habían comprado una emisora que no tenía torre de transmisión, y en su lugar utilizaba un alambre horizontal, sostenido por dos largos palos.

Los primeros años fueron placenteros porque no sólo tuvieron que convencer a las agencias de publicidad y sus clientes de que la cultura era rentable, sino realizar programas que fueran culturales pero que no lo parecieran o en otros palabras, sesiones que fueran más populares, pero que no rechazaran la cultura. En fin...

Con una dirección que lo rompió todo, Castaño Castille recuerda cómo durante una batalla inicial por la supervivencia, cuando los roles, se plantearon en aceptar las condiciones de algunos clientes y para seguir adelante (la emisora de programación entre los primeros directores), lograron puntos publicitarios que representaban ingresos de cien dólares mensuales... por cliente, y gracias al apoyo de Castaño y sus socios, logros, por ejemplo, que un restaurante patrocinara un lugar espacio llamado Sal y Salero y que una firma importadora pagara por su programa *Encuentro Por fin en la noche* y así sucesivamente.

Como una perla rescatada de un pozo que era todo un invento, citamos el texto de uno de los inventores: "My Sin... La belladonna y el jacinto se acoplan en esta alquimia inescrutable. Sólo una gota basta... My".

Sin... el perfume de la mujer morosa... y en los intervalos de la locutora, música de Chopin. Cuando se trataba de un cliente relacionado con la gastronomía, entonces se contaba la historia de grandes personajes de ese campo, como el cocinero-Gustav Kniep, quien se suicidó cuando no

El resto de esta colección de compo-

Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural [artículo] Alberto Duque López.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duque López, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural [artículo] Alberto Duque López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile